

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Provincias.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6 »
Extranjero.....	Mes..... 2 50
	Año..... 29 50
	Trim..... 10 »
En las demás.....	Mes..... 2 50
	Año..... 29 50
	Trim..... 10 »

VENTA.

Madrid.....	30 núm..... 1 »
Provincias.....	30 núm..... 1 50
Extranjero.....	30 núm..... 2 »
En las demás.....	30 núm..... 1 »
	5 cent.
	25 cent.



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XII—TERCERA EPOCA

Miércoles 3 de Noviembre de 1896

MADRID—NÚM. 4.022

LO QUE HAY EN EL FONDO

No hemos conseguido convencer a los izquierdistas con las razones ayer alegadas. Nada vale, ni cosa alguna significa para el tercer partido, que al combatir el gabinete resulte apoyado y sostenido por las fuerzas liberales el caduco partido conservador. Aquí lo político es batallar siempre, caiga el que caiga, y levántese quien se levante sobre las ruinas producidas en no interrumpido combate. Cuando una personalidad respetable se sienta herida por frialdades o falta de ternura del gobierno y encuentre en su programa algo que pueda justificar una discrepancia, debe de levantar bandera, presentar en correcta formación su mesnada y ampararse desde el primer momento con guerra sin cuartel.

Poco debe importarle que la Incha así provocada pueda dar por resultado la destrucción de ambos ejércitos. Nada debe contenerle en sus ímpetus belicosos considerar que el enemigo común les acoja, arma al brazo y tranquilice en su campo, esperando recoger, sin fatigas ni molestias alguna, el botín que ambiciona. La cuestión aquí es pelear, pelear recio y luchar sin tregua ni descanso.

No es verdad que esta es la teoría de procedimiento político más a la moda entre los partidos españoles? Lo han seguido aquí los antiguos moderados; continuaron con él los unionistas; le patrocinaron después constitucionales y radicales, y sin cuidar de las enseñanzas de la historia incurrieron en el mismo pecado aquellos republicanos que habían visto triunfar su forma de gobierno por un acuerdo solemnemente de las dos Cámaras reunidas en Asamblea nacional.

Ciertamente debe de ser, que la historia no es nunca comprada por los que en ella han de figurar como actores: no de otra suerte se explica, que ejemplos tan saladales, como los que proporciona la contemporánea, de ese procedimiento político, sean desconocidos, y si no desconocidos, desdeñados por hombres encanecidos en estas luchas, y que víctimas unas veces, vencedores otras, merced a una oposición y batalla constantes, han podido apreciar en lo que vale, para qué sirve y a dónde conduce irremisiblemente.

Pocos, muy pocos son los hombres políticos españoles, cualquiera que sea el partido en que militan, que puedan protestar con perfecto derecho contra el procedimiento revolucionario. Y no decimos esto mirando los antecedentes de estos personajes y fundando el aserto en hechos de su vida que demuestran cómo usaron alguna vez los mismos medios e idénticas violencias para conseguir el poder, no. Al asegurar que todos o casi todos nuestros políticos incurran en la actualidad en semejante pecado, no tenemos en cuenta otros actos de su vida pública que los que realizan a diario en el Parlamento y en la prensa para combatir al adversario que ocupa el poder.

Si se exceptúa nuestro partido, y perdóneseles la inmodestia, ningún otro de los que tienen representación en el Parlamento español posee una bandera clara y definida, un pensamiento de gobierno que pueda ser de inmediata realización, y procedimientos fijos para la oposición y para el poder.

Estúdiese sin pasión que ciegue el entendimiento, lo que son, lo que quieren y a dónde se dirigen los partidos monárquicos de España; requiéraseles para que digan con el lacónico que exigen las explicaciones leales, cuáles son sus principios y qué ideales aspiran a realizar; pídaleles que exhiban sus programas y que fijen con exactitud los procedimientos que han de seguir para llegar al poder, o para conservarlo, y no habrá uno solo de los parís los monárquicos, desde el conservador al izquierdista, capaz de contestar con la firmeza, la precisión y la seguridad con que debe de contestar un partido serio. ¿En qué consiste esto?

Consiste, a no dudarlo, en que no hay en España verdaderos partidos monárquicos; en que sólo existen agrupaciones más o menos numerosas, más o menos respetables, que el amparo de la institución restaurada luchan por el poder, sin otras ambiciones ni otros fines que el de poseerlo y disfrutar de sus ventajas materiales.

El Sr. Cánovas, personalidad la más saliente entre las que rodean el trono y de él se amparan, consiguió reunir en torno de la Constitución del 76 una parte de la antigua agrupación moderada, algo de la unionista y una levadura de las honradas masas. Parajado, según arte, estos elementos tan diversos y repartidos equitativamente los ministerios, declaró constituido el gran partido conservador-liberal, y sostiene la pretensión de que se lo considere como el único defensor y más firme apoyo que tiene la monarquía. ¿Hay algún español que pueda decir hoy lo que haría en el poder mañana ese partido que se llama poderoso, que hizo una Constitución, que dice tener un programa?

Lícto es asegurar que no le hay. Si fuese llamado al poder el partido conservador, procedería a la solución de los problemas de gobierno con criterio tan incierto, que lo mismo podría tener razón el que profetizase una reacción desatentada y una persecución continua a todo cuanto fuese liberal y democrático, como los que anunciaran una decidida protección al cuarto estado y a todo proyecto socialista, o los que presagiasen que, satisfechos los conservadores con la posesión del poder, dedicarían sus esfuerzos a traer de cualquier modo a las Cámaras mayores abnadas para imposibilitar el ejercicio parlamentario de la régia prerrogativa.

El Sr. Sagasta, jefe reconocido hoy de los liberales monárquicos, reunió en torno de una fórmula, que podía pasar como bandera de su partido, elementos dispersos del antiguo radical, restos de aquella fracción constitucional, creada en pocas horas, y el grupo llamado centralista en las primeras

Córtas de la restauración. Mientras pasaban los amargos días de la oposición, parecía que el orden y la disciplina reinaba en las filas: la fórmula convenida era respetada, al parecer, por todos, y los menos confiados iban alimentando la esperanza de que se había constituido en España un fuerte partido liberal. Pero llega el poder a sus manos, y con él terminan todas las ilusiones. Se cuentan por grupos, los que daban ser varios cuerpos y un alma; se disputa y se pide los puestos públicos en proporción al número y a la importancia de los que salieron de cada agrupación; se critica por unos lo que de otros merece estruendoso aplauso; y cuando el país espera el cumplimiento de su programa y la demostración del derecho con que están en el poder, nacen de un lado dudas, temores del otro, vacilaciones en los que, por su posición, tienen la ineludible obligación de imponer su autoridad, y para que nada falta, surge, o pretende surgir, un nuevo partido.

Si no existiese en España la creencia de que son partidos políticos las agrupaciones más o menos numerosas a cuyo frente se coloca una personalidad de alguna notoriedad y nombre, risa causaría entre la gente sensata el que, sin tener bandera, sin fijar principios y presindiendo por completo de la opinión pública, se reuniesen unos cuantos personajes de diversas procedencias y encontradas opiniones y pretendiesen gobernar el país en nombre de la libertad. Pero seamos justos. Hay que reconocer, y reconocemos, que tendrán disculpa los que así proceden, si los confectionadores de la fórmula, única bandera que ha desplegado hasta hoy el partido liberal, la abandonan y olvidan. Si esto sucediese, podrían ser los amigos del Sr. Sagasta más numerosos que los del Sr. López Domínguez; pero no podrían alegar en su favor otro derecho, y planteada la cuestión como de número, los conservadores pedirían que se contase a todos y reclamarían su derecho.

Tiene el Sr. Sagasta hoy, lo que no tienen los conservadores, programa de gobierno; lo que necesita realizarlo bien y pronto. Si no lo hace, y no alcanza a su favor el poder más que la posesión, no extrañe que traten de lanzarle de ella por todos los medios. Cuando a los adversarios políticos se les contesta con el eterno argumento de la fuerza, se declara *ipso facto*, que la fuerza es el gran procedimiento de la política, y tarde o temprano a ella se llega. Así procedieron los conservadores; de este modo hubieran procedido los liberales, y así procederán en España los políticos mientras no haya verdaderos partidos; partidos que sostengan en la oposición un programa que pueda realizarse y se realice al día siguiente de entrar en el gobierno.

ECOS POLÍTICOS

Del mal en peor va La Epoca.

No de otra suerte que si le obligasen a pagar los banquetes dados a nuestro jefe por sus amigos de París, lleva la cuenta de las personas que asisten, de las casas donde se celebran, de la sustancialidad y valor de los menús, y en una palabra, de todo lo que puede quitar significación a tales actos.

Según el colega, la prensa de París no le da importancia alguna, y nadie se cura de cosa tan baidi ni agnada ni aliende el Pireneo.

Esto sentado, cualquiera supondría que La Epoca iba a detenerse y a dejar que sus lectores se arriesgasen arrullados por esa tranquilizadora noticia.

Pues nada de eso; al final del mismo asunto, el periódico conservador da la cambiada, y comentando un telegrama en que El Imparcial había de "un banquete de Mr. de Freycinet al Sr. Castelar," se apas del siguiente modo:

"El Sr. Freycinet es presidente del Consejo de ministros de Francia y ministro de Negocios extranjeros, hombre que sabe los deberes de la cortésia y del respeto internacional, y que no podría cometer tal acto con el adversario de las instituciones fundamentales de un país vecino y amigo. Al menos, si ese banquete se proyectara, lo que no creemos, no nos parece que el gobierno de Madrid autorizara al Sr. Albarada para que tuviera noticias de él desde la embajada de España."

Pues, ¿desde dónde quería La Epoca que las tuviese nuestro embajador en París? ¿Desde la mesa del banquete?

Lo que es por nosotros!

Y conste que de ese banquete no tenemos, por ahora, ninguna otra noticia sino las dadas por El Imparcial y La Epoca.

Anoche la emprendió contra el Sufragio Universal nuestro estimado colega El Estandarte. Y entre otros de semejante faste, hace uso de estos argumentos:

"Los defensores del sufragio universal (hablamos de los que le defienden de buena fe) parten de un error. Se figuran la sociedad tal como debe ser, no tal cual es actualmente: creen que todos los ciudadanos son inteligentes, ilustrados, patriotas, independientes y sinceros en sus opiniones, capaces de comprender lo que a la patria conviene, e incapaces de dejarse llevar de ninguna pasión. Por desgracia no sucede así, y hay que buscar para el régimen y gobierno de los pueblos, no la expresión de la fuerza bruta consistente en el número, sino la expresión de la fuerza moral inteligente e ilustrada."

Para saber lo que es y el fruto que da esa fuerza moral, inteligente e ilustrada, no hay mejor Guía de viajeros que la colección de El Estandarte correspondiente al mes de Abril, en la cual se verá lo que valen y significan las actuales Cortes.

Véase además la de los periódicos liberales dinásticos correspondiente a los meses de Agosto y Setiembre de 1894.

En ella se verá lo que significaron y valieron las Cortes conservadoras, antes deshonradas que nacidas.

Otro argumento de El Estandarte:

"No hay usurpación de pueblos ni conculcación de derechos que no se haya sancionado con el pretexto del sufragio universal, del plebiscito, de la soberanía nacional. El sufragio universal ha sido el instrumento de todos los despotas y el servidor de todos los gobiernos que han querido utilizarlo para sus fines."

Casi nos ha convencido El Estandarte. Gracias al sufragio universal hizo Cortes la Restauración y se legalizó el hecho de Sagunto. Y del sufragio universal, empleado por el Sr. Cánovas, se deriva la Constitución vigente.

Reproduce El Correo Militar una anécdota, a su juicio muy oportuna, de El Día.

La cual se refiere a nuestros pronunciamientos militares, y termina con esta moraleja:

"Refería ayer esta anécdota un jefe del ejército en un círculo político, donde uno de nuestros hombres políticos, después de haber escuchado lo que queda trascurrido, manifestó que en Francia, lo mismo que en España, los partidos buscan al ejército para imponerse alguna vez; pero, añadió, así como en España los partidos encuentran quien los secunde en las filas militares, en Francia los rechazan, porque el ejército entiende que solo se debe a la patria."

Cierto. Pero eso no suceda antes; sucede desde que se proclamó la República.

Nosotros hemos rectificado la especie de que el Sr. Castelar hubiese llevado a Francia misión alguna relativa a Marruecos, y hemos rectificado asimismo la concerniente al injunjo ejercido por nuestro jefe para la designación del nuevo embajador de la República francesa en Madrid.

Al hacerlo así, rendíamos tributo a la verdad, dando de mano a un supuesto que, en realidad, podía y debía halagar nuestro amor propio.

Pues bien; sucede que los periódicos conservadores y los ministeriales, a quienes más convanía rectificar, son los que ponen mayor empeño en airear y comprobar aquellas inexactas noticias.

Ayer dijo un órgano canovista:

"No nos metemos ni ahora queremos discutir si el Sr. Castelar tiene poder bastante en la República francesa para hacer que se nombrara a Mr. Cambon embajador de Francia en Madrid, que desde luego ya aquí pasa, por lo que se ha dicho, como más acreditado cerca del jefe posibilista que de la regencia y corte de don Alfonso XIII."

Y al mismo tiempo decía La Correspondencia de España:

"Algunas personas que se dicen bien informadas aseguran que es cierto que el nuevo embajador de Francia en esta corte es amigo del Sr. Castelar y que su nombramiento responde, aparte de consideraciones políticas, a los planes del gobierno vecino respecto del imperio de Marruecos."

Son muy originales esos conservadores y esos fusionistas.

Ellos se lo guisan, ellos se lo comen, y ellos echan después los huesos delante de nuestra puerta, para decir a gritos que somos los únicos responsables.

Mientras unos se hacen lenguas del general Castillo, no faltan murmuraciones que ponen al ministro de la Guerra como digna dñella.

El Correo dice a este propósito:

"Y en cuanto a las reformas militares, lo que se descubre también con toda claridad, es que mientras el señor general Castillo continúa su obra de depuración y de reorganización, hay elementos que desean que se estructure; los unos, porque quieren que el ejército sea ariete de derribar instituciones, y los otros, repudiando la agresión tan radical, desean, sin embargo, que siga la epidemia, para que llegue el turno de sus servicios y ejercer de médicos de cabecera."

Pues esto es un claro de la vanidad profesional.

Desear que un amigo sea atacado de viruelas para tener el gusto de curárselas.

Estos de quienes habla El Correo serán los conservadores.

A los cuales les gusta ejercer de médicos a palos.

O si se quiere, dando palos.

La Ilustración Española y Americana, ha publicado un retrato de D. Jaime.

A El Siglo Futuro le ha parecido malo el retrato; pero malo y todo, se da tono con él, y dice lo siguiente:

"Mal que pese a los que todos los días nos dan por muertos, y aun enterrados, la enfermedad del heredero de D. Carlos es suceso de tal magnitud, y de manera conmueve a todo el mundo, que la Ilustración defraudaría a sus lectores si no les diese noticia del que hoy es principal objeto de la atención general."

La Ilustración publica retratos de todos los personajes que despiertan interés de actualidad.

Ha publicado el de D. Jaime, ahora que su enfermedad ha atraído sobre él las miradas de la opinión.

Como publicó el del doctor Nobiling, cuando las atrajo hiriendo al emperador Guillermo.

Acerca del asenso de los mil y pico de alféreces a tenientes, dice un periódico:

"Al crear nuevas plazas de tenientes, con la mira de dar este empleo a los alféreces que llevasen diez años de efectividad, parece que se echó mal la cuenta, y de aquí ha resultado la necesidad de extender el ascenso a los que llevaban nueve y hasta poco más de ocho."

Después de todo, celebramos que el error de cálculo haya redundado en beneficio de la clase, a ver si van desapareciendo de nuestro ejército los alféreces prehistóricos.

Desaparezcan, en verdad, los alféreces prehistóricos.

Y aparecen los tenientes antediluvianos.

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 18, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^{ta} Escudillers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

De El Resumen que, por la cuenta, a todos nos toma por unos infalces:

"Por último, cree El Globo que entre los que pueden ser nuestros amigos o nuestros aliados hay nombres fatales para la libertad."

No sabemos cuáles son esos nombres. Porque los Sres. Sagasta, Martínez Campos y Alonso Martínez no se han apuntado todavía."

Ni hay para qué. Lo están desde que el Sr. López Domínguez figuraba a su lado."

Cosa que sucedía mucho antes de que dichos señores se hubiesen liberalizado, aceptando la fórmula consabida."

UNA AVENTURA EN EL CAIRO

Esquechaba yo, noches atrás, la preciosa conferencia del Sr. Toda, sobre el tema "La Mujer en Oriente." Las curiosas observaciones del orador acerca de las pobladoras del harem y de sus costumbres más o menos licenciosas, evocaron en mí dulces recuerdos de mi estancia en el Cairo y de cierta aventura galante a la oriental, en la que, con perdón y sin vanidad sea dicho, fui el protagonista. Muchas de este género cuentan los viajeros; pero váyase a contrastar la carieza. Garantizo la de esta mía, por tratarse de hechos propios, bajo mi fé de diplomático y de turista.

Eran los buenos tiempos de los derroches babilónicos de Ismail, el soberano errante que va regando por Italia y Francia las flores más hermosas escapadas al ramillete de su harem: los tiempos en que se erigía el gran teatro del Cairo: en que Mariette Bey utilizaba sus talentos de arqueólogo, y las maravillas del Museo de Balak, reconstruyendo en la escena el antiguo Egipto, a fin de que el estreno de Aida fuese soberanamente montado: los tiempos en que trineaba la Schneider: los tiempos ¡ay! felices en que yo contaba veinticuatro años.

Ingerto de diplomático en viajero, trabé amistad con otro joven diplomático. ¿Sería pretencioso decir que ambos nos picábamos de nuestra fortuna en amores, como maldiciéramos nuestra desgracia en el jaez? Pues así era: juzgádmos, habida en cuenta la preunción de los pocos años.

Nada más natural y llano que el rumbo que tomaron nuestros anhelos amorosos en virtud del medio ambiente. Los misterios del harem nos fascinaban. Hubiéramos dado lo que no teníamos por sentar la planta en el lodazal recio, y la mirada en los celestiales encantos allí atesorados, aun a riesgo de ser extrangulados por el cordel de los eunucos, cosidos en un saco y entregados a la corriente del Nilo: que así las gastan los maridos de por allí.

Un viernes, a la caída de la tarde, paseábamos a caballo por las frondosas alamedas de Shubra. Cruzó al trote junto a nosotros una berlina, tirada por soberbios caballos de raza, guiada por un cochero negro y vigilada por un eunuco. Por raro caso llevaba alzadas las cortinillas de seda, y vimos a las dos damas que la ocupaban.

Es decir: vimos los bustos de las dos damas, envueltos en sendos yashmaks, que no dejaban al descubierto, sino la línea de los ojos. ¡Bonday divina! ¡qué ojos! negros como la noche, inmensos como la eternidad.

Esquivando la vigilancia del suspicaz eunuco, pasamos varias veces al lado del coche, metiendo dentro de él nuestras asustosas miradas; miradas que nos fueron devueltas, dicho sea sin falsedad, muy expresivamente. No cayeron las cortinillas, en castigo a nuestra impertinencia; pero tampoco se sintieron asaltadas las damas de esa tempestad apremiante que experimentan las bonitas cuando se las mira, de arreglar el yashmak; arreglo que, a veces, permite al perro cristiano contemplar un punto, extasiado, la espléndida hermosura de las hijas del Profeta. No había duda; inspiráramos interés; las habíamos flechado.

Seguimos el carruaje. Atravesó el barrio europeo, penetró en el barrio turco, y se lo deglutió una puerta, abertura única que perforaba el muro altísimo de una casa enorme.

¿Cómo habíamos de faltar al viernes siguiente? Posible era que aquellos ojos se decidiesen a iluminar las palmeras, acacias y sicomoros gigantescos de las alamedas de Shubra. Allí fueron, con efecto, el mismo carruaje, el mismo cochero, el mismo eunuco y los propios yashmaks. Los ojos... los ojos parecían que hablaban el idioma universal de los amores: a nuestros oídos llegó el eco argentino de risa juguetona. El eunuco, que veía nada, o fingía, perdido, no ver?

Escoltamos a lo lejos el carruaje hasta dejarlo en la casa del alto muro. A juzgar por lo espléndido del tren y la magnitud de la casa, debían pertenecer nuestras amadas al harem de un bajá.

—Hay que escribirles, dijimos; pero, ¿sabrán leer? ¡Qué diablos! Si no saben, ya buscarán quien sepa, y aun quien escriba la contestación, si quieren darla.

No era cosa fácil eso de escribir en árabe por modo adecuado a las circunstancias, y, sobre todo, con absoluta reserva. Pensamos en mi intérprete, joven versado en el árabe coránico, y en el vulgar y en los dialectos, y con sus puntas y ribetes de poeta, que para el caso nos venía cortado a patron. Pero, por desdicha, era ligero como su caballo y charlatán como Figaro. Confiarle nuestra aventura y enterarse el Cairo entero, hubiera sido todo uno.

Recurrimos al dragoman de mi amigo, armenio venerable, discreto y callado como la tumba. Famosa carta nos escribió el buen viejo. "Embeleso del alma, luz de los ojos, favoritas de Alah, esclavos de vuestra belleza somos: piedad para vuestros esclavos. Séanos dado por un momento caer a vuestros plantas, gozar las flores de vuestra amistad di-

vina y sigue después nuestras gargantas el ángel de la muerte. Y así por este orden agotábamos los priores tados de la floricultura oriental, terminando con las señas de mi casa, lista de medios secretos por donde podríamos recibir su mensaje, y aun sus personas, si por breves momentos, tocadas de misericordia, consentían en trocar en mansion de Alá la de este humilde servidor de ustedes.

Era la tal mi casa un hotelito, ceñido por un jardín, situado en lo más escusado del barrio franco y ahijado con lo mejor y más confortable que puede hallar en las dos civilizaciones oriental y en ropea.

Al viernes inmediato volvimos a Shubra. ¡Oh dichal a la hora de costumbre el tren y las damas. Puse al trote mi caballo, pasé rápido junto a la ventanilla, y, arrollada en forma de cigarillo, deslicé la misiva, que fué venturosa allá a posarse en el regazo de una de las damas.

A poco cruzamos de nuevo con el carruaje. Las damas miraban el papel y lo comentaban riendo. Buena señal: ¡habían leído!

Pasó la semana sin contestación. Consultamos con nuestro armenio, y, por su consejo, escribimos, es decir, escribí él, nueva carta desesperada y lamentable: llegamos hasta el insulto; extremo que, según el armenio, era muy estimado, para casos tales, entre los amantes de Alá.

Al viernes siguiente, la misiva fué depositada por el mismo procedimiento que la anterior. No bien fué leída, cuando, de súbito, cayeron las cortinillas, miráronse el uno a los otros con aire desconfiado, sacudió el cochero y partieron a escape.

—Esto ha terminado, dijimos: nos fastidió el armenio.

Y ¡qué profunda fué la pena que sentí al decirlo! Porque estaba lo que se llama enamorado de aquellos ojos; de los cuatro. Soñaba con ellos y los contemplaba arrobado, en el plato cuando comía, en el expediente cuando trabajaba.

Al día siguiente, un negrito, ricamente aderezado a la turquesa, pasó rápido rozando la verja de mi jardín, a la sazón de encontrarse en ella mi criado; y, sin pararse, ni mirar, le tiró una carta con mi dirección.

¡Eran ellas! ¡Ellas que contestaban! El árabe usado en la misiva era elegante, literario, clásico. Entre la hojarasca de orientales tropos, decíamos en suma que no eran dueñas de su persona, ni de entrar ni salir a su antojo; que suponían que el mártir próximo, el bajá su señor no las sublimaría con su palabra, pudiendo entonces corresponder a nuestra amistad viniendo a iluminarse con nuestra presencia y a declararse nuestras esclavas. Qué ello sería de una y media a dos de la madrugada: que preparásemos algo que probar en los veinte minutos que podían concedernos; que estuviésemos a la puerta para recibirlos, que diésemos buena propina al cochero y al eunuco, seducidos por tal promesa, y a una discreción fíaban la vida.

La carta nos volvió loco: primero, por el dicho so y feliz término que presagiaba: segundo, porque la noche antes un griego, de nación y de oficio, en un hermoso pase de bacarat nos había dejado en seco. ¡Y de mucho dinero estaba pendiente la vida de aquellas bondadosas criaturas!

No paré en dos días. Mi casa y jardín se trocaron en paqueño eden. El mejor fondista del Cairo me arregó una cena, digna del virey: fiambres, chucheries, refrescos especiados y vinos escogidos. Vinos, sí; el Champagne sobre todo, es muy apreciado de los creyentes: cumplen con el Corán sosteniendo que aquello no es vino, sino limonada.

Llegó el martes. Despedimos los criados a las doce. Apagamos las luces. Nos paseábamos mi amigo y yo nerviosos, febriles, contando los minutos, observando con ansiedad la verja, buscando en las tinieblas, aplicando el oído al silencio de la calle desierta.

La una y media: nuestra excitación aumenta. ¿Qué es eso? Se oye el escape de un carruaje. El corazón salta en el pecho. El ruido se acerca; páranse en firme los caballos. Tirase del pescante el eunuco, abre la portezuela y, anhelantes, azoradas se precipitan en el jardín las dos divinidades. Todo en un abrir y cerrar de ojos. ¡Dí al eunuco veinte libras esterlinas, y el coche partió como un rayo.

¡Mi amigo, en tanto, había introducido a las damas y encendido las luces. Juzgase el lector de nuestros arrebatados extremos de gratitud: los formulá bamos en cinco o seis idiomas puros y cincuenta mezclados. Las damas permanecían sentadas, inmóviles, mudas. Sin duda no entendían. Pero los ojos, aquellos ojos de buey que envidiara la Juna de Homero, sombreados de negro a la usanza árabe, hablaban lo que no es decir. El redondo busto agitábase como las olas del mar embravecido, y se oía el sordo rumor no sé si de risa, ó de amarguísimo llanto.

Suplicáncles que se descubrieran: negáronse por señas. Insistimos repetidas veces, y, perdon... casi, casi amenazamos. Entonces las dos damas irguéronse con dignidad mayestática: miráronnos con resignación, no exenta de menosprecio y empezaron a desprenderse los yashmaks.

Renunció a pintar el estado de ánimo con que seguimos la breve operación: los instantes eran siglos. Cayeron los velos...

¡Cielo santo! Nuestras dos bailarinas italianas del teatro de la Ópera, que nos sorprendían en flagrante infidelidad, al menos de intención.

Sospecho que por este mismo estilo son las aventuras del harem que cuentan los viajeros.

José Rodríguez.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

Viena 2 (7,50 noche).

La prensa de Berlín y de Viena dice unánimemente que la situación se ha agravado mucho. Esperábase con viva ansiedad las declaraciones que hará pasado mañana el conde de Kalnocky, presidente del Consejo de ministros de Austria ante las delegaciones austro-húngaras: será la primera vez que el ministro de Negocios extranjeros hable sobre la cuestión búlgara. Se han dado las órdenes para que seis buques rusos más vayan a unirse a la flota que se halla en aguas de Varna. La escuadra que se reunirá allí será formidable: se compondrá de los buques *Sabiyaka*, *Pamuti Mercuri*, *Reni*, *Vladimir Popoff*, *Night Noogorod*, *Ismail*, *Poti* y *Batum*; los tres últimos son torpederos.

Reina gran desconfianza en San Petersburgo por la falta de energía de Zank ff.

El periódico ministerial *Novoyá Vremia* dice, que el general Kaubars ha recibido instrucciones del gobierno ruso, para que no dirija ninguna nota ni conteste a ninguna comunicación de la regencia búlgara. El mismo periódico dice, que la ocupación de Bulgaria por fuerzas rusas empezará en la presente semana.

Han llegado a San Petersburgo cinco jefes búlgaros presididos por el fiscal de guerra en Rutschuk, Jentchevitch, con el objeto de rogar al czar

que designe el candidato para el principado, y además un generalísimo para el ejército.

El fiscal supremo de Sofia ha presentado a la regencia el resultado de la misión que se le había confiado: según el estaban organizadas ya cuatro partidas facciosas en los distritos de Izagore, Rutschuk, Sistovo y Filipópolis y otras dos llevaban sus trabajos muy adelantados en los distritos de Tirnova y Orjanie; el jefe superior de todas ellas era Stomenoff. El dinero lo habían proporcionado los consulados rusos de Rutschuk, Sofia, Filipópolis. Un agente ruso salió hace días con dirección a Rumania con el objeto de comprar para los facciosos 80 caballos.

El representante de Rusia en París ha salido para Brest y Cherburgo con una misión militar.

Se tienen graves noticias de Charleroi: en una reunión numerosa de socialistas los soldados han fraternizado con ellos, manifestando los sargentos que solamente obligados por la fuerza harán fuego contra los trabajadores: los soldados acompañaron después a los socialistas hasta la estación cantando la Marsellesa.

En la carretera que conduce a Salónica cien bandidos han robado a una caravana compuesta de comerciantes austriacos. Después penetraron en una aldea turca, entregándose al saqueo.

El correspondiente.

LONDRES 2.—Se tiene alguna noticia del acuerdo tomado por el Consejo de ministros de Inglaterra, sobre la política que debe seguir en la cuestión de Bulgaria.

Por de pronto el gabinete acordó aconsejar al gobierno búlgaro que se someta incondicionalmente a Rusia, para evitar una ocupación militar. Bulgaria deberá limitarse a declarar que se somete, pero que protesta de las infracciones del tratado de Berlín ante los firmantes de éste.

Acercos de la cuestión de Egipto, el gabinete inglés ha decidido mantener a todo trance la ocupación que considera ahora necesaria a la seguridad de aquel país y a los intereses de la Gran Bretaña.

PARIS 2.—Se han realizado los pronósticos de crisis que se venían haciendo hace algunos días a consecuencia de la viva oposición que encontraba el ministro de Obras públicas por parte de muchos diputados ministeriales.

El periódico oportunista, *La République Française*, anuncia esta mañana que, en efecto, el Sr. Bihaut ha presentado la dimisión, la cual ha sido aceptada, según dice, por el presidente de la República.

Añade que hoy mismo será nombrado el nuevo ministro de Obras públicas.

UN CANDIDATO QUE NO ACEPTA

PARIS 2.—*La République Française* publica un despacho de Viena, asegurando que el príncipe Waldemar de Dinamarca, consultado sobre si aceptaría el trono de Bulgaria, ha contestado negativamente.

RUSOS Y BÚLGAROS

PARIS 2.—Según un despacho recibido esta mañana, tres buques blindados y nueve cañoneras de la escuadra rusa, salieron ayer de Sebastopol con rumbo a Varna.

Se cree que si los rusos operan un desembarco en dicho puerto, no encontrarán resistencia alguna, limitándose las autoridades búlgaras a protestar contra la invasión de su territorio, que está bajo la salvaguardia del tratado de Berlín.

Se espera para hoy o mañana la constitución de la Asamblea búlgara, eligiéndose la mesa definitiva.

DISTINTAS VERSIONES

PARIS 2.—Adviértese bastante discordancia en las noticias que dan los periódicos de Londres acerca del Consejo de ministros celebrado ayer.

Afirmar algunos que el ministro de Negocios extranjeros Lord Idlesleigh, dió informes satisfactorios acerca de la actitud de Turquía y de Francia, en la cuestión de Egipto; pero el *Times* publica un despacho de Viena, haciéndose eco del rumor de que La Puerta, sostenida por Rusia, ha iniciado una acción diplomática, a fin de que Inglaterra fije de una manera clara y terminante la fecha en que abandonará el territorio egipcio.

LAS PRETENSIONES DE FRANCIA EN CHINA

LONDRES 2.—Según un telegrama del *Times*, el gobierno de China está resuelto a oponerse a las pretensiones de Francia, relativas al protectorado de esta potencia sobre los católicos del extremo Oriente.

CONTRA LOS INGLESES

CALCUTTA 2.—Las noticias que se reciben del Afghánistan, son poco satisfactorias. Toma incremento la rebelión que estalló en aquel país contra el emir.

Algunas fuerzas mandadas por éste para reprimir la insurrección, han sufrido un descalabro, aunque no de grande importancia.

Se sospecha que Rusia alienta y favorece este movimiento insurreccional.

EL DUQUE DE CHARTRES

LONDRES 2.—El duque de Chartres llegó ayer a esta capital.

LA CRISIS DEL MINISTERIO FRANCÉS

PARIS 2 (tarde).—La resolución de la crisis ministerial francesa tropieza con algunas dificultades. Para hoy se esperaba el nombramiento del sucesor del Sr. Bihaut, ministro de Obras Públicas, pero se cree que no podrá llevarse a cabo hasta dentro de algunos días.

No es probable, no obstante, que se generalice la crisis como se ha supuesto.

SE CONFIRMA EL DESCALABRO

LONDRES 2.—Los despachos de las Indias confirman la noticia de que aumenta el movimiento insurreccional en el Afghánistan y que las tropas del emir han tenido un revés en un encuentro con las tribus rebeldes.

VAPORES-CORREOS

BARCELONA 1.º.—Hoy ha salido de este puerto para el de Manila el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, *San Ignacio de Loyola*.

PUERTO-RICO 1.º.—Ha salido de este puerto con dirección al de la Habana, el vapor correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Santander*.

LA CUESTION DE BULGARIA.—LA NOTA DEL DIA

TIRNOVA 2.—El agente ruso, general Kaubars, ha dirigido una nueva nota al gobierno búlgaro.

Ahora se queja de que un funcionario búlgaro, que por cierto es subdito ruso, ha sido objeto de malos tratamientos por parte del prefecto de Sofia. Pide que éste dé pública satisfacción a su subordinado, y que en el caso de negativa sea destituido.

La situación de las cosas no ha variado. Tanto el gobierno como la Asamblea búlgara insisten en su propósito de llevar a cabo la elección del príncipe a despecho de la actitud de Rusia y de las protestas de esta potencia contra la validez de los acuerdos de la Asamblea.

EL PRÍNCIPE WALDEMAR

PARIS 2.—El príncipe Waldemar y su esposa que, como es sabido, es una princesa de Orleans, han llegado hoy a esta capital.

A pesar de lo que afirman algunos periódicos, nada se sabe de positivo sobre si dicho príncipe aceptará ó no el trono de Bulgaria en el caso de ser elegido.

NO QUIERE

PARIS 2.—El Sr. Patenotre, representante que fué de Francia en China, se ha negado a aceptar el cargo de residente de Francia en Tínez.

MUCHO RUIDO....

PARIS 2.—Los periódicos orleanistas, hablando del supuesto atentado contra el conde de París, dicen que todo se redujo a una tentativa de robo.

Añaden que el autor ha logrado evadirse, sin que se averiguara su nombre.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS

Son de *El Imparcial* las siguientes noticias telegráficas referentes a la estancia del Sr. Castelar en París:

“Causan aquí extrañeza los comentarios rencorosos que como arma de partido emplea la prensa conservadora madrileña y la reserva hostil de algunos ministeriales sobre la recepción hecha al orador democrata.

Este ha sostenido escrupulosamente todas sus afirmaciones parlamentarias, y ni con una sola expresión ha interrumpido su actitud respetuosa hacia la legalidad, consecuente con la fe en sus principios.

Muchos españoles de aquí, en vista del efecto, creemos patrióticos las consecuencias de la expedición de Castelar por haber conseguido de radicales y personajes políticos franceses la condenación rotunda de aventuras violentas y de odiosos motines de cartel.

Los hombres más influyentes de la colonia hebrea residentes en ésta se esfuerzan en conseguir que el Sr. Castelar pronuncie un discurso defendiéndoles contra la campaña anti-semitica que aquí y en otras capitales de Europa hay emprendida desde hace tiempo.

“Leemos en *La Publicidad*, de Barcelona: “Parece que el general Weyler, director de Administración militar, está estudiando el arreglo de las factorías militares, para evitar que perjudiquen al comercio de la manera escandalosa con que están haciéndolo.

Durante su estancia en Barcelona, el general Bance lo hizo presentes las justas quejas de los comerciantes, contra los abusos de las factorías.”

El tiempo va encargándose de darnos la razón y de justificar los motivos de la campaña sostenida dos años há por *El Globo*.

“En el vapor correo de Argel ha llegado a Valencia el hijo de dicha ciudad D. Julio Lacárcel, uno de los naufragos del vapor inglés *Ortogo*, que se fué a pique en las costas de Francia.

Según refiere el Sr. Lacárcel, el *Ortogo* salió de Tolón a las 10 horas y 30 minutos de la noche, llevando a bordo más de 150 pasajeros, entre los que figuraban algunos españoles, y entre ellos siete valencianos.

La noche se pasó con alguna zozobra entre los pasajeros a consecuencia de la fuerte marejada que se observaba, si bien la gente de a bordo tranquilizaba los ánimos, porque en realidad no esperaba un feroz desastre.

A las cuatro de la madrugada creció el oleaje, y momentos después el buque se abrió por mitad a consecuencia de un fuerte golpe de mar, cayendo al agua los pasajeros que, casi en su totalidad, se encontraban en cubierta.

La escena que siguió no es para describir: gritos desesperados de socorro por una parte; esfuerzos sobrehumanos de los marineros por salvar a los pasajeros; grupos de personas que, en el colmo de la desesperación, se agarraban fuertemente unas a otras, sumergiéndose todas ellas bajo las embravecidas olas; confusión, desorden y oscuridad completa, que era interrumpida a breves intervalos por la brillante luz de los relámpagos.

Los pasajeros valencianos Antonio Monreal y Garrido, Pedro Alvarez Tramos, Manuel Gomez Serra y Julio Lacárcel Monfort, todos ellos jóvenes de 20 a 30 años, pudieron apartarse a raso del lugar donde se desarrollaba tan horrible escena, consiguiendo llegar a un peñasco que se divisaba a corta distancia, y al cual debían su salvación.

El último de éstos se encontró junto a sí una niña que apenas contaba tres años de edad, y que momentos antes había sido abandonada, al parecer, por un cuerpo humano que se había sumergido bajo una ola; llevado de un raso de piedad digno del mayor elogio, despreciando el riesgo que corría, se apoderó de la pequeña, consiguiendo ganar el peñasco, no sin haber luchado a la desesperada con los elementos.

Por desgracia, todo esfuerzo resultó inútil, toda vez que la niña falleció al llegar al punto de salvación.

Estos naufragos, sin ropas ni equipajes de ninguna clase, mas que las prendas mojadas que llevaban puestas, permanecieron en aquel sitio dos días, hasta que el brick barca español *Soñía*, que pasó cerca, los recogió, conduciéndolos a Tolón, donde fueron auxiliados por el cónsul español.

“Otra nueva desgracia ha venido a herir a nuestro buen amigo y correligionario de Alcabete D. Antonio Cano Manuel.

El 31 del mes pasado falleció en Alcabete su primo hermano D. Paulino Saavedra y Cano Manuel. Enviamos a su respetable familia la expresión de nuestro sentimiento.

“Ha sido negada a los alumnos de las escuelas de caminos, montes, minas y agrónomos, la solicitud presentada por éstos pidiendo se les hiciese extensiva la gracia concedida a los arquitectos e ingenieros industriales.

“El Ateneo de internos de la Facultad de medicina celebra sesión científica el jueves próximo, a las cuatro y media, en la que el doctor Yañez, catedrático de medicina legal, dará una conferencia sobre el tema: “Los locos ante los tribunales de justicia.”

“Hoy miércoles y mañana jueves, de dos a cuatro de la tarde, se vacunará directamente de la ternera en el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, y a domicilio previo aviso. A los pobres gratis.

“Ayer despacharon con la reina los ministros de Gobernación y Hacienda. El primero sometió a la aprobación de doña Cristina varios decretos de escasa importancia; el de Hacienda elevó a la firma los decretos sobre un suplemento de crédito para atenciones del ministerio de Estado y la jubilación a su instancia de D. Francisco Luis de Retes, exdirector general de la Dama.

“Se decía ayer que *El Siglo Futuro* y *La Fe* felicitarán juntamente a D. Carlos en el día de su santo, que es en este mes. Este acto será la terminación de las diferencias y asperezas que durante algunos años tenían separados a los dos periódicos tradicionalistas.

“De la detención de un individuo en quien se sospecha de ser autor del asesinato del bri-

gadler Velarde, van ya diciendo algo en los centros oficiales.

La detención se hizo en un café de esta capital en la tarde del domingo y fué conducido inmediatamente al gobierno civil, donde el señor duque de Frias lo sujetó a un detenido interrogatorio.

Se dice que este individuo, que es artesano, ha sido antes sargento.

Del gobierno civil fué conducido a las prisiones militares de San Francisco, donde quedó a disposición del capitán general.

“Ayer llegó a Madrid el ex ministro Sr. D. Valeriano G. Gonzalez; mañana regresará el Sr. Romanos Roldán.

“Se decía ayer que el ministro de la Guerra firmará en breve una reforma en la plantilla de personal del cuerpo de Sanidad militar.

Se aumentan por esta reforma siete plazas de inspectores de segunda clase y cinco en cada una de las clases de subinspectores de primera y de segunda y de médicos mayores, y se suprimen algunos de ayudantes primeros y segundos, en cuyos empleos hay excedencia.

El cargo de jefe de Sanidad de los distritos estará desempeñado por inspectores de segunda, en vez de estarlo por subinspectores.

La reforma produce una pequeña economía.

“Un periódico oficial dice anoche que en la próxima semana es probable que se reúnan separadamente la junta directiva del partido republicano progresista y la minoría coalicionista republicana.

“Ayer llegó a Madrid, de regreso de los Santos de la Humosa, el Sr. Abascal.

“El médico de la Cárcel Modelo, según se dice, ha emitido informe respecto del estado de curación Galeote, declarando que es evidente la alteración de sus facultades intelectuales.

PRESES POLITICOS.

Ayer mañana, en el tren mixto de Andalucía salieron para Cádiz de paso para los presidios militares de Africa, nueve individuos de los sentenciados dos últimos por los consejos de guerra, complicados en la sublevación del 19 de Setiembre.

He aquí los nombres y el destino de cada uno: Juan Serrano, Mariano García y Ricardo Rodríguez, para Albuñemas; Francisco Rovira y Juan Muñoz, para Melilla; Juan Serna, Eduardo González, Antonio Torres y Saturnino Rios, para Chafarinas.

El número de los sentenciados entre paisanos militares, asciende a 27, quedando, por tanto, en Madrid, pendientes de conducción, 18.

De estos, 11 están destinados a Melilla, dos a Ceuta, uno a la Carraca y cuatro a las Chafarinas.

PERSONAL DE LA MAGISTRATURA

“Y publica la *Gaceta* los siguientes decretos de gracia y justicia:

Jubilando a su instancia a D. Marcial Bugallo y Somoza del Río, presidente de la Audiencia territorial de Burgos.

—Disponiendo venga a esta corte en comisión del servicio a auxiliar los trabajos estadísticos de la fiscalía del Tribunal Supremo, D. Carlos Morán y Gómez magistrado de la Audiencia de Sevilla.

Jubilando a su instancia a D. Eugenio Rodríguez B. riado, magistrado de la Audiencia de la criminal de Alicante.

—Trasladado a su instancia a esta plaza a D. Luciano Díez y Sanz de Revenga, magistrado electo de la de Teruel.

—Trasladando también a su instancia a esta plaza a D. Juan Francisco Tormés y Cabañero, magistrado de la de Seo de Urgel.

—Trasladando a su instancia a la plaza de teniente fiscal de la Audiencia territorial de Alcabete a D. Juan Francisco Ruiz de Andrés, magistrado de la de Tramp, y a esta plaza también a su instancia a D. Francisco Bru y Rius, teniente fiscal electo de la de Alcabete.

—Nombrando presidente de la Audiencia territorial de Burgos, a D. Francisco Rondán y de la Criminal de Sala de Pamplona.

—Promoviendo a esta vacante a D. Carlos Marín Bru y Gonzalez, juez del distrito de Buenavista de esta corte.

—Trasladando a este juzgado a D. Angel Ramon Harrores, presidente de la Audiencia de Colmenar Viejo.

NOTICIAS DE GUERRA

Ayer firmó el ministro las siguientes resoluciones:

Nombrando jefe de Estado Mayor de la capital general de Aragón, al coronel D. Rafael Mir.

—Destinando a las inmediatas órdenes del mariscal de campo D. Edoardo Suarez Ramos, al teniente D. Manuel Tova.

—Nombrando farmacéutico auxiliar del hospital militar de Ceuta, a D. Antonio Muro Bayon.

—Concediendo retiro al coronel de infantería D. Eugenio Aguilár.

—Idem a los comandantes de la misma arma D. Isidro Salaverri y D. Carlos Gonzalez.

DIPUTACION PROVINCIAL

Ayer celebró la primera sesión del período trimestral comenzando ésta bajo la presidencia del gobernador civil.

Después de abierta la sesión y pronunciado el discurso de rúbrica por el gobernador, al que asistió el marqués de Sarda, se constituyó la Mesa de edad para elegir la comisión permanente de actas.

Verificada la votación, resultaron elegidos los Sres. Casuso, García Lomas, Lengó, Sanz, Parra y Presilla.

Sobre si debía elegirse ó no la comisión auxiliar de la primera, se suscitó un ligero debate, resultando al fin acordada la votación.

Según resultado de ésta quedaron nombrados los Sres. Martínez Lledo, Monedero y Martín Bergamán.

Suspendida la sesión por quince minutos se reanudaró dándose lectura a varios dictámenes, que quedaron sobre la mesa para la próxima sesión.

En el Consejo de ministros celebrado el lunes quedó señalado el tipo del descuento entre Madrid y Berlín, siendo el 123/50.

“Las aguas de Mondariz han sido vendidas por su dueño a una empresa en 90.000 duros.

El vendedor se ha reservado también la cuarta parte de las utilidades en la exportación de las aguas.

“En las primeras horas de la tarde de ayer fué conducido al juzgado de gran día desde las Ventas del Espíritu-Santo un joven de 19 años, llamado Francisco Nistal, que atentó contra la vida de sus padres amenazándoles con una navaja, un revólver y una barra de hierro.

El suceso ha ocurrido en un tejat de aquel pueblo, en donde trabajaban padre e hijo.

“Múrcia 2 (11 25 mañana).—Los trenes ascendente y descendente de la línea de Andaluza de esta ciudad a Alicante, se hallan detenidos, por estar interceptada la vía en los kilómetros 63 y 64 a consecuencia del temporal de aguas.

SANTO DE MAY
San Valentín.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 22 ab.—T. 1.º impar.—Mignon.
ESPAÑOL. 8 1/2.—1.ª serie.—F. 19 de ab.—T. 1.º impar.—Don Juan Tenorio.
ZARZUELA.—8 1/2.—F. 32 de ab.—T. 1.º.—El estudiante.
APOLO. 8 1/2.—La gran vía.—Los valientes.—El novio de Doña Inés.—A gran vía.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—El cecel 4 por 100.—Levantar la casa.—El ventanillo.
VARIEDADES.—8 1/2.—El país de la castaña.—Afortunado en el juego.—Los cuatro maravillas.—El país de la castaña.
NOVEDADES.—8.—Los pobres de Madrid.
10.—Don Juan Tenorio.
LAR.—8.—T. 2.º par.—Pepa la frescachona ó el coqueal desventurado.—Las tres Rosas.—Yasomos tres.—Golondrina.
ESLAVA.—8 1/2.—T. 1.º par.—Toros en Vallecas.—Niña Pancha.—Los fantoches.—La vida madrileña.
MARTIN.—8 1/2.—Niña Pancha.—El himno de Riego (nueva).—A mata caballo.—Ganar el pleito.
CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Grande y variada función de ejercicios equestres y acrobáticos, en el que tomará parte el profesor Mr. S. r. u. en la desaparición de una señorita y Mr. Danguy con su magnífico diorama.
R. eljcs garantizados. De cuadro, a 40 pías. de pesas, a 15; de bolsillo, níquel, a 12; anillo, a 10; reloj, a 35.
FUENTES, 8, RELOJERIA.

HOTEL EN VENTA
nuevo, elegante, en el mejor sitio del Barrio de Argüelles: Razon, Alcalá, 17, tienda.

VENTAS
AL CONTADO LA CONFIANZA
Muebles, camas, colchones, lencería, camisería, sastrería, novedades. Precios y condiciones ventajosas. Duque de Alba, 8.

EMPLASTOS POROSOS
ANTIHISTÉRICOS DE WILSON

Curan hipocondría, histéricos, palpitaciones y sofocaciones, indigestiones, cólicos y dolores nerviosos. Se remite contra envío de pesetas 1'80 en sellos. Dirigirse a D. Alsina, Pasaje del Crédito, 4, Barcelona.

RELOJERIA Y GRAN TALLER

de recomposición de relojes de
JOSE SUAREZ Y SUAREZ

En este nuevo establecimiento, cuya entrada es libre al público, se hace toda clase de composiciones con precisión, gusto y economía, garantizando los trabajos que se le confían indefinidamente. Se admiten abonos a cuerdas y composiciones.
CARRERA DE SAN JERONIMO, 51, TIENDA.

JARABE DE BREA Y TOLU

DEL DOCTOR DURAN

LABORATORIO: CARDENAL CISNEROS, NUM. 67.
Acreditados por su esmerada elaboración y clase inmejorable a seis reales frasco. Depósitos: Melchor García, Capellanes, núm. 1, farmacia Moreno Miquel, Arenal, 2 (y otras boticas).

GRANDE

es la competencia que hoy existe en los artículos de relojería, nosotros no la tenemos y aumentamos diariamente nuestra venta de relojes, esto es debido al gran surtido que tenemos y a la verdad de nuestras garantías.

Ibo Esparza
34, Carrera S. Jerónimo, 34.

Medalla y Diploma de Honor



El aceite de cheyren es desinfectado por medio del alquitran, sustancia tóxica y cáustica que destruye toda la vida microbiana.

El aceite de hígado de bacalao FERRUGINOSO es la única preparación que permite administrar el hígado sin constipación ni cansancio.

DEPOSITO GENERAL
en PARIS: r. du Faub. Montmartre, 21
en ESPAÑA: todas Farmacias

TOPOGRAFOS

Convocatoria para Abril próximo.—Academia S. Tirado.—Hortaleza, 63 y 65, 2.º

ELEMENTOS DE TOPOGRAFIA

por S. TIRADO

Carretas, 9, librería de Cuosta.

MONROY DENTISTA

Corredora de S. Pablo 21 contiguo al teatro Lara.

PILDORAS SCOTT.

PURIFICADORAS DE LA SANGRE. Curan el ESTOMAGO, HIGADO, Cajas, 8 rs. todas las boticas del mundo.—Madrid: Montera, 83, Alcalá, 3, Arenal, 2, Hortaleza, 2, Príncipe, 13, Atocha, 35 y Peligros, 4.

Casa fundada en 1807
SEGUIN
3, rue Huguier, 3
BURDEOS (Francia)
TINTURA INSTANTANEA D. RICHARD'S
PREPARACION PERFECCIONADA DE LOS CABELLOS Y DE LAS BARRAS SUS PRIMITIVOS COLORES
En las buenas Droguerías, Parfumerías y Peluquerías, etc., etc.

Lo expenden en Madrid: D. Casiano Gonzalo, calle de Sevilla, 10.—D. F. de Artaza, Arenal, 2.—Sr. Urquiola, Mayor, 1 y D. Gregorio de Guinea, Carmen, 1.

Premio de 16.600 f.º
QUINA-LAROCHE
ELIXIR VINOSO
Afecciones del Estómago—Anemia—Calenturas, etc.
PARIS, 22 y 19, RUE DROUOT, Y EN LAS FARMACIAS

GACETA DE FOMENTO

Revista ilustrada, defensora de los intereses de la Agricultura, Industria y Comercio.

Se publica los días 7, 14, 21 y 27 de cada mes.
REDACCION Y ADMINISTRACION: SAN AGUSTIN, 4, BAJO.

PRECIOS

PENÍNSULA. Por un año, 34 pesetas.—Un semestre, 16 idem.—Un trimestre, 8 idem.
ULTRAMAR. Un año, 50 pesetas.—Un semestre, 24 idem.—Un trimestre, 12 idem.
A todos los suscriptores del periódico ilustrado EL GLOBO, se les servirá esta revista a mitad de precio.

LA COCINA
REVISTA SEMANAL
ECO DE LA SOCIEDAD EL ARTE CULINARIO
DEFENSA Y PROPAGANDA DE LA COCINA ESPAÑOLA
SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

Redaccion y Administracion, San Agustín, 4, bajo izquierda.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, un mes 1,50 pesetas.—En Madrid y provincias, trimestre 4,50.—Cuba y Puerto-Rico, semestre 11,00.—Idem un año 20,00.—Extranjero y Filipinas, año 22,00.

SE ADMITEN ANUNCIOS A PRECIOS MODICOS.

OBJETOS EN BARRO COCIDA PARA DECORAR
El despacho de la fábrica de loza de la calle de San Bartolomé, núm. 5, en Valladolid, premiada en varias exposiciones y últimamente en la Sociedad Central de Horticultura, se ha establecido en esta corte ÚNICAMENTE en la calle de Espejo, 2, principal derecha, debiendo advertir a sus favorecedores que esta fábrica no ha tenido ni tiene ninguna carga que envíe productos a ningún almacén de esta corte. Se han recibido nuevos modelos y platos para decorar.
CALLE DEL ESPEJO, 2, PRINCIPAL

DOLORES NERVIOSOS
Se curan radical y instantáneamente con el AGUA POTENTOSA DE LAS FAMILIAS. Su uso es externo. Punto de venta: Madrid Farmacia de Moreo o Miguel Arce, 2, Pérez Negro, Ruda, 14 y Torres Muñoz, San Marcos. Venta al por mayor Sres. Comas y Fernandez, Mayor, 1, Alcalá de Henares. Pídanse prospectos.

AVISO
LOS TALLERES Y OFICINAS
DE LA
FUNDICION TIPOGRAFICA
DE RICHARD GANS
se han trasladado a la calle de la Princesa, núm. 39, (Barrio de Pozas.)

SALON ROMERO
Gran exposición de pianos y armoniums de las fábricas más reputadas con gran variedad de instrumentos desde modelos más ricos a los más económicos. Ventas al contado y en condiciones cómodas y económicas según convenio. Quiler de pianos usados y a estrenar de Erard y otros autores y de la moniums de distintas clases. Representación CLUSIVA de las fábricas Steinweg, Blüthner, Hardt, Dumas y Pleyel, Wolf y Comp. y único punto de venta en Madrid de sus instrumentos. Taller de reparaciones. CAPELLANES.
TELÉFONO 691

GOTA Y REUMATISMOS
Curación cierta por el
LICOR Y LAS PILDORAS DEL D. Laville
Estos medicamentos son los únicos auténticos analizados y aprobados por el Dr. OSSIAN HENRY, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
EL LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
LAS PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exhibe el sello del Gobierno Francés y la firma.
Venta por mayor: COMAR, Farmacéutico, calle St-Claude, 25, en PARIS.

EL AGUILA
Preciados 3 EL AGUILA Preciados 3
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS
Trajes, trébol y paten, de 100, 120, 140, 170, 200, 240 y 280 reales. Generos novedad para confeccionarlos a medida, clases superiores. Especialidad en sacos rusos y demás prendas de abrigo.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un Diccionario de Viticultura, donde se encuentran las mejores noticias, documentos y estadísticas se han presentado, y los discursos extraídos de las personas que han hecho uso de la palabra.
Como estimamos este trabajo de suma importancia para los viticultores, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diccionario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.
Se vende encuadernado al precio de 2'50 en la Administración de LA GACETA, Atocha, 34, segundo.
Pueden hacerse encargos en el mismo local del precio de 1'50.

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando el tiraje de EL GLOBO, la cual representa por derechos de timbre, bastante más de la mitad que señalan los dos periódicos de mayor circulación en España no hace recomendable de nuevo nuestra plana de anuncios al comercio e industria de Madrid, provincias, y extranjero.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE "EL GLOBO"
SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones, con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios, periódicos, folletos u obras estensas, así como para todo cuanto se refiera al ramo de encuadernación; pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no guiarnos la idea de lucro, y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del Establecimiento.

FOLLETIN DE "EL GLOBO," 4

MARTA RIDGWAY
POR
E. C. GRENVILLE MURRAY

recordaban haberse visto en alguna parte. La joven empezó a temblar.
—Soy Mr. Harker—dijo el hermano de Mrs. Tibbett saludándola.—Creo que mi hermana la habrá cuidado a usted bien.
—Efectivamente. No me hace falta nada.
—¿Conoce usted, según parece, a un antiguo amigo mío, Mr. Mac Ysaacs?—añadió Mr. Harker acercándose a Marta para observarla mejor.
—Sí.—balbuceó Marta tan emocionada que apenas podía emitir la voz.
—Es un hombre muy agradable, ¿no es cierto?—prosiguió Mr. Harker con cierto sarcasmo.—¿Padece aun del reuma?
—Hace ya algún tiempo que no le he visto—contestó la joven adivinando que se le tendía un lazo.
—Ha sido usted institutriz en su familia?
Marta asintió con una señal afirmativa, que hizo sonreír a Mr. Harker de un modo extraño, mientras seguía estudiando su fisonomía.
—¿Tiene usted algunas relaciones más en Londres?—la preguntó de pronto.—Es costumbre buscar dos hermanos cuando se viene a vivir en una casa amueblada.
—Tengo a mi hermana—dijo Marta, cuya emoción le impedía meditar sus contestaciones.
—¿Ahí tiene usted una hermana?
—Sí; lady Brierley, que vive en Grosvenor Square.
—¿Casada con sir Tito Brierley?
—La misma.
Se conocía que Edward Harker estaba acostumbrado a ocultar sus impresiones. Sin embargo, la última respuesta de la joven le causó tal efecto que no pudo reprimir un gesto de sorpresa. For-

muló algunas excusas, y echando la última mirada a Marta, salió de la habitación.
Pero apenas hubo cerrado la puerta, se arrojó al suelo y empezó a mirar por la cerradura; Marta parecía agitada; estaba de pie y se llevaba la mano a la frente como quien trata de recordar alguna cosa.
—¿Qué demonio significará esto?—pensó Mr. Harker.—Juraría que he visto a esta mujer ante el tribunal en Old Bayley, y sin embargo esa hermana... Vamos, es preciso que acabe este misterio.
Bajó sin hacer ruido la escalera, y volvió a entrar en la cocina cogiendo su sombrero; y como en este momento se presentara su hermana a anunciarle que el té le aguardaba, se excusó, como de costumbre, con un negocio urgente, y se marchó con la carta de Ysaacs.
Media hora después llegaba a Grosvenor Square preguntando por sir Tito Brierley.
Sir Tito había salido; pero lady Brierley regresaba de paseo.
—Entréguele usted esta tarjeta—dijo Edward Harker y hágame usted el favor de añadir que espero la contestación.
La tarjeta decía lo siguiente:
HARKER, INSPECTOR.
Oficina de los detectives (1)
Scotland yard (2)
Al pie había escrito con lápiz:
De parte de Mrs. Sylvester.
Al poco rato estaba en presencia de lady Brierley.
—¿Qué hay?—preguntó emocionada lady B. ¿Ha tenido un nuevo ataque? Mrs. Sylvester?
—Mrs. Sylvester ha alquilado un cuarto en mi casa, y me ha manifestado que podría pedir a usted informes—contestó el detective bastante intranquilo al notar el giro que tomaba la conversación.
—¿Es usted todo?—prosiguió lady Brierley lanzando un suspiro.—Le aseguro que me ha dado usted un susto. Creí que me iba usted a anunciar el regreso de mi pobre hermana a la casa de locos.

—¿Conque es verdaderamente hermana de usted?—prosiguió Mr. Harker, que había recobrado su sangre fría.
—Dígame, si hacía cinco años que no recibía noticias suyas, y la creíamos muerta, cuando volvió a aparecer el otro día, contando que se había vuelto a la casa de su hermano, no debe ante todo contentarse con decirnos que se encuentra bien, sino que nos explique la causa de su desaparición.
—Me agraño que se encuentre al lado de usted; como pertenecen usted a la policía, podrá vigilarla con más facilidad.
Mr. Harker comprendió que había en esto un misterio que en vez de aclararse se complicaba; pero en estas ocasiones era cuando él hacía alarde de mayor serenidad.
Lady Brierley terminó la entrevista metiendo la mano en el bolsillo con ánimo de sacar el portamonedas: él adivinó la acción, y con un gesto significativo saludó y salió del salón.
—No es una casa de salud—dijo cuando estuvo fuera—en donde yo he visto a Mrs. Sylvester. Pero ¿cómo una señora de posición tan elevada ignoraba completamente la situación de su hermana?
Bajo esta impresión se subió al omnibus que conducía a Lambeth Road.
Bueno es advertir que Edward Harker era uno de los miembros más inteligentes y que gozaba de mayor reputación en el cuerpo de policía secreta. No era hombre para adivinar los secretos más recónditos; pero poseía una paciencia, una lógica y una energía verdaderamente notables. Nadie como él seguía las huellas de un criminal ni cumplía su misión con tanta honradez. Cuando incurria en un error, lo confesaba francamente; y si tenía la suerte de desbaratar algún plan de los enemigos de la sociedad, no abusaba nunca de su autoridad para llevar a cabo prisiones injustificadas, como sucede tan a menudo entre los de su profesión.
Al llegar a Lambeth Road, se apeó del carruaje ante una prendería que tenía el letrero siguiente:
SIMON MAC ISAACS
Se compran alhajas de oro y plata
El dueño del establecimiento ensayaba, cuando él entró, una cadena de oro, en la pizda de toque. Aparentaba ser hombre de unos sesenta años, de aspecto inteligente ó más bien sutil y malicioso. —¿Qué desea usted?—le dijo sin mas preámbulos el

de policía—por encontrarse con algún diagnóstico, persiste en su manía de informar en favor de personas que no conoce. Además, cuando recomiendo usted a mujeres jóvenes como institutrices que han sido en casa de su hermano, no debe ante todo contentarse con decirnos que se encuentra bien, sino que nos explique la causa de su desaparición.
—Me agraño que se encuentre al lado de usted; como pertenecen usted a la policía, podrá vigilarla con más facilidad.
—¿A quién se refiere usted, Mr. Harker?—preguntó.
—A una Mrs. Sylvester que vive en mi casa.
—¿Ahí ya recuerdo. Me escribió una tal Mrs. Tibbett, pidiéndome informes.
—En efecto, Mrs. Tibbett es mi hermana.
—¿Mr. Harker—contestó el otro bastante cortado—no podía adivinarlo. Pero siendo así, le hablé usted con entera fe aqueza. La joven que he recomendado se llama Marta Ridgway, y ha estado cinco años en presidio, sentenciada por la Audiencia de Old Bayley como expendedora de moneda falsa.
—Me lo sospechaba—dijo Mr. Harker con ademán airado.—¿Sabe usted que al enviar criaturas semejantes a una casa honrada, se porta como un asesino? Si ésta hubiera asesinado a mi hermana para robarla, ¿quién hubiese tenido la culpa? Basta a usted con el dinero que gana comprando los robados.
—Quiero complacer a un antiguo amigo llamado Reuben Grummy que habita en Seven Dials. Además, según éste me manifiesta, Mrs. Ridgway es condenada injustamente.
—¡Injustamente! ¿Y ha creído usted esa blif?—Mac Ysaacs se acercó al detective y le dijo en voz baja:
—Es que la opinión de Grummy en este asunto reviste un carácter excepcional. Según él me ha manifestado, esa mujer pasaba los billetes y monedas falsas sin sospecharlo. Se ha callado cuando fue arrestada por miedo de comprometer a su marido, y por tanto apareció culpable. Si era su marido el cómplice ó solo intermediario como su marido no lo sé; pero ex ste al caso en asunto que me satisface: creo también que un tal Shippin, Dick, a quien no he vuelto a ver, le la vista encubierta, hace ya tiempo, debe haberle jugado una mala pasada.